

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



## Los Misterios de Shamballa

Analogía de la Cuarta Esfera de Shamballa.

Barcelona, 07 de Noviembre de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

# Los Misterios de Shamballa

## Analogía de la Cuarta Esfera de Shamballa.

---

**Vicente.** – Vamos a proseguir insistiendo sobre los misterios de Shamballa. Aquellas personas que vienen por primera vez a escuchar este tipo de conferencia mística, esotérica, quizás se sorprendan de la manera muy libre con que es enfrentando un tema tan difícil y tan complicado. En primer lugar, porque Shamballa, como los esoteristas saben, es el centro más incluyente del planeta, significa, por tanto, que para nosotros y aún para los grandes iniciados, constituye un lugar secreto e impenetrable, y que todo cuanto podamos decir acerca de Shamballa será solamente periférico. Vamos a tratar de penetrar cuanto nos sea posible a partir de la periferia, utilizando, tal como digo siempre, más la intuición que la propia mente intelectual. Hay cosas que no se pueden comprender por el intelecto, hay que darle otra fruición, otra penetración, otra fuerza, otro dinamismo. El dinamismo de la acción espiritual, verdaderamente aceptable para el esoterista.

Como hemos tenido otras muchas veces ocasión de decir, el esoterista trabaja con energías, la personalidad humana trabaja con fuerzas. La distinción entre fuerzas y energías, es que la energía constituye la causa, la causa del movimiento, la causa de la fuerza y que, por lo tanto, si enfrentamos el tema de Shamballa desde el ángulo de vista de la energía en sí, quizá si escuchamos y analizamos todo cuanto se diga acerca de Shamballa desde el punto de vista de la fuerza intelectual, muchas cosas se quedarán perdidas porque no podrá penetrarse su íntimo significado. De todas maneras y, como digo siempre, hay que esforzarse en penetrar los significados íntimos, latentes en cada una de las cosas que nos rodean, en cada una de las personas con las cuales estamos en contacto, entonces, la apertura necesaria para poder penetrar algún misterio de Shamballa, exigirá una atención formidable, una atención casi sobrehumana, significa, por tanto, que muchas cosas quedarán perdidas en el laberinto de la falta de atención.

Entonces, habíamos considerado ya desde los primeros momentos en que emprendimos este estudio de los misterios de Shamballa, que cada una de sus esferas era la representación más o menos objetiva –desde el ángulo de vista personal– de algunos de los planos del Sistema Solar. Es decir, que una esfera, hablando de Shamballa concretamente, es aquella cantidad de energía que un Logos Planetario –en este caso el del esquema Terrestre– es capaz de absorber, si puedo decirlo así, de la sustancia que compone un plano del Sistema Solar; teniendo en cuenta, esotéricamente, que cuando hablamos de planos, hablamos de cuerpos. En el primer plano del Sistema Solar del plano

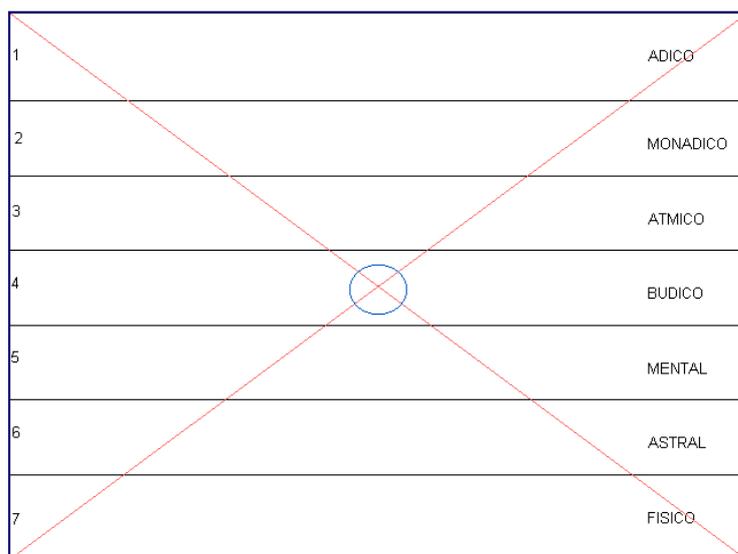
ádico, es el cuerpo ádico del Logos Solar, que cuando hablamos del plano monádico, estamos hablando del vehículo monádico del Logos Solar, y así sucesivamente hasta llegar al plano físico-denso. Entonces, cuando hablamos de esferas –refiriéndonos a Shamballa–, es la cantidad de energía de cada plano, mediante el cual el Logos Planetario ha creado un cuerpo de expresión.

Quizá el misterio más profundo, el más inefable, es el que corresponde a la cuarta esfera de Shamballa, teniendo en cuenta que en un universo septenario como el nuestro, el cuarto plano, el plano búdico, es el más importante, y si agudizando mucho nuestra imaginación podemos suponer que el cuarto plano está dividido en niveles o subplanos y nos remontamos al cuarto subplano o nivel del plano búdico, tendremos el Centro Místico del Universo, el Centro de Síntesis. Desde el ángulo de vista esotérico, síntesis no es la prolongación de un estado de conciencia del Logos o una meta del propio Logos Planetario o Solar, sino que es el centro en donde se reconcilian todas las posibles polaridades, de ahí que es el plano de la unidad, el plano de síntesis. ¿Por qué sucede así? En primer lugar, porque tanto el cuarto plano –el plano búdico–, como la cuarta esfera, que es la esfera búdica que corresponde a nuestro esquema planetario, están en íntima correspondencia con el corazón del Sol, y cuando me refiero al corazón del Sol estoy hablando de una manera muy directa del principio místico de nuestro universo. Se nos dice que nuestro universo es de cuarto orden, ¿qué puede significar un universo de cuarto orden, para una persona que no está documentada acerca de temas esotéricos? Significa aquel estado de conciencia del Logos, en el cual alcanza su máxima densidad, hablando en términos de la evolución, a aquellos que están documentados esotéricamente, les podré decir que nuestro Sistema Solar en su completa estructura es un universo físico que corresponde al cuarto universo de un sistema cósmico de siete universos y, que el Logos, que está ocupando este cuerpo físico en nuestro Sistema Solar, está recorriendo su cuarta ronda dentro de una cuarta cadena, que es precisamente lo que está ocurriendo con el Logos de nuestro esquema planetario. Nuestro esquema planetario es el cuarto de un sistema de mundos, constituido por Vulcano, Venus, Marte, la Tierra en el centro, Mercurio, Júpiter y Saturno; estamos en el centro, por lo tanto, el estar en el cuarto centro de este sistema de mundos, lo cual significa que estamos recorriendo la prueba más dura de cualquier Logos, que es el de su máxima condensación en la sustancia que compone su propia estructura molecular, implicará también por otra parte, que al hablar del cuarto subplano del plano físico-cósmico, al hablar del centro del universo y trasladando este centro a la cuarta esfera de nuestro esquema terrestre o a la cuarta esfera de Shamballa, tenemos una potencia prodigiosa de energías que nos vienen en orden del número cuatro. No sé si ustedes han estudiado o han leído algo sobre temas cabalísticos. La Cábala, en esencia, es la ciencia que estudia los números y la correspondencia de los números con todos sistemas que nos envuelven. Entonces, si tenemos que nuestro planeta Tierra es el cuarto planeta dentro de un cuarto esquema y al propio tiempo está recorriendo su cuarta ronda de su propia cuarta cadena, tendremos un indicio

del porqué actualmente tenemos tanta energía enfocada sobre nuestro planeta, el porqué de estas grandes convulsiones, el porqué de la desigualdad social, el porqué de la pobreza, de la riqueza, el porqué de las grandes conmociones sociales, el porqué de la lucha tremenda que sostienen los seres humanos entre sí, el porqué de los bloques que separan las naciones, pero, al propio tiempo, y como esperanza de gloria, tenemos en el cuarto subplano, la armonía suprema, una armonía que esta a disposición de todos los seres humanos. Es decir, aprovechar la energía que proviene de un universo de cuarto orden y de un cuarto esquema planetario, para convertirlo en los peldaños que nos lleven al cuarto subplano de la cuarta esfera búdica, que corresponde a nuestro Logos planetario de Shamballa, y a partir de aquí darnos cuenta que los misterios que se van sucediendo siempre se repiten en orden cuaternario. El misterio mismo del hombre obedece al número cuatro, porque, según se nos dice, la creación del hombre ha sido por la individualización de una cuarta jerarquía de mónadas espirituales que alcanzaron, según se nos dice, su plena perfección en un universo anterior al actual, y que en virtud de esta fuerza del número cuatro, tenemos también actuando sobre la cuarta jerarquía o la Jerarquía de los Hijos de los Hombres, el cuarto Rayo de Armonía, el cuarto Ser, digamos, planetario, utilizando un cuarto Rayo, moviéndose en una cuarta cadena dentro de su cuarto esquema, convergiendo sobre un globo que está recorriendo su cuarta órbita dentro de esta cadena, ha traído como consecuencia una cantidad impresionante de energías que podemos y debemos aprovechar.

Ser esoterista no es escuchar conferencias, no es leer libros esotéricos, no es estar pendientes de estas cosas, es tratar de ver claras las situaciones ambientales dentro de las cuales está estructurándose nuestra vida espiritual, a través de esa estructura que llamamos el *yo personal*, y a partir de aquí, darnos cuenta que para que podemos enlazar todo el sistema cósmico en nuestro corazón, tenemos en el corazón el Tabernáculo del Verbo, es decir, que no sólo tenemos un sistema de cuarto orden enfocándose en forma privilegiada sobre un esquema que es el cuarto, de cuarto orden también, sino que toda la potencia acumulada se puede centralizar en el corazón del hombre, y éste es el más grande de los misterios, el *Misterio del Corazón*, el misterio del chakra cardíaco, porque como Uds. saben el chakra cardíaco ocupa el centro de todos los siete centros que constituyen la estructura etérica de nuestra personalidad. Además, todo el compuesto orgánico, todo el compuesto molecular, sanguíneo y nervioso, depende del gran funcionamiento, de un funcionamiento de las glándulas que están en analogía con los chakras. La ciencia humana, todavía no logrado encontrar la glándula que corresponde al chakra cardíaco, sabe que existe e incluso le ha dado un nombre, la glándula timo o timoide, pero no se le ha encontrado todavía una expresión corporal capaz de poder captar el sofisticado sistema electrónico que utiliza hoy día la medicina. Significa, que tanto el cuarto chakra como la cuarta glándula, constituyen un misterio relacionado con la cuarta esfera de Shamballa, una esfera llena de posibilidades, porque como se ve aquí constituye siempre el centro, (*ver dibujo*), si lo

analizamos desde el ángulo de nuestro esquema planetario, tendremos siete esferas, y si lo analizamos desde el ángulo del Sistema Solar, tendremos siete planos: el físico, astral, mental, búdico, etc., Pero, el misterio del corazón de Dios, el misterio del corazón del hombre, está basado en el número cuatro. La importancia que se le asigna a los números de acuerdo con los estudios cabalísticos tiene su razón de ser. Una analogía perfecta se tiene entre el segundo Rayo que condiciona el entero Sistema Solar y el segundo Rayo que condiciona la esfera vital de Júpiter. Se dice, que Júpiter es el Hijo Predilecto del Logos Solar, se hace referencia mística –hablando de los Evangelios– del entrañable cariño que siente Cristo por Juan; Juan es el discípulo muy amado de Cristo, porque es el único dentro de esta corporación de doce almas que le acompañan que está en su propia línea vibratoria de Rayo, por la tanto, la analogía Cristo-Juan, Logos Solar-Júpiter constituye parte de la enseñanza cabalística, pues la misma relación existe entre el Corazón de Dios y el Corazón del Logos Planetario en la Cuarta Esfera y, por lo tanto, la relación que existe de los chakras –desde abajo hacia arriba– encontrarán Uds., que el cuarto chakra corresponde al Corazón del Sol y al Corazón Místico del Universo,



Cuatro es el número de síntesis.

entendiendo esotéricamente, y siguiendo la Ley de Analogía, que un Logos Solar o un Logos Planetario o un Logos Cósmico, son una acumulación de energías que se basa en el ser humano. La conciencia humana elevada a la enésima potencia, por ejemplo, puede constituir la comprensión de lo que es un Logos planetario, o lo que es un Logos solar; en esta comprensión por Ley de Analogía, está surgiendo la comprensión de todos los misterios. Los misterios que corresponden a cada una de las esferas, y el misterio que corresponde a la propia vida del Sistema Solar o del Logos de nuestro Universo. Y hay aquí una cadena de misterios dentro de la cuarta esfera, porque yo hoy no he hablado

más que de la cuarta esfera. Según se nos dice, en esta cuarta esfera de Shamballa, está guardado el Cetro de Poder que utiliza el Bodhisatva para iniciar a los discípulos que estén preparados para ello. Como he tenido ocasión de decir varias veces, hay dos iniciaciones preparatorias y dos iniciaciones jerárquicas, que preparan iniciaciones mayores. Todo cuanto podamos decir acerca del Corazón Místico, donde converge la fuerza de todo Sistema Solar, tiene que ver necesariamente con las iniciaciones, entendiendo por iniciación, la introducción de la conciencia del hombre en superiores niveles de armonía, de comprensión, de voluntad, de amor o de poder. La iniciación surge del centro de síntesis. Por el corazón el hombre se hace sabio, por la acumulación de conocimientos el hombre se hace sapiente, conoce, pero la iniciación, que forma parte del misterio de la cuarta esfera, exige que el discípulo comprenda más que conozca. Conocer todo cuanto estamos viendo es un motivo de conocimiento. Entonces, ¿qué diferencia hay entre el conocimiento y la sabiduría? Pues bien, si podemos taladrar –si podemos decirlo así– el conocimiento y profundizarlo hasta sus más recónditas raíces, veremos que allí se agita algo que desconocemos, un vacío impenetrable que, filosóficamente, se dice: *Es la Verdad*, la verdad que existe por doquier y en todas las cosas. Al llegar a este centro de comunión entre nuestra vida que está observando y aquella cosa tan íntima que hemos observado y con la cual hemos establecido contacto, es la sabiduría. La sabiduría está más allá del conocimiento. Si hablamos de sabiduría, tendremos que hablar lógicamente de una de las grandes conquistas que existe en la cuarta esfera, es la intuición. La intuición es básicamente de origen búdico, se le llama *Radiación Cósmica*, se la denomina si está en el cuarto subplano de la cuarta esfera o en el cuarto subplano del plano búdico, que es una radiación cósmica o una relación con el propio Logos Solar. Y esto que aparentemente parece una idea descabellada, no refleja otra cosa que la verdad, porque no se trata de un argumento; como les decía al empezar esta pequeña charla, los Misterios de Shamballa solo pueden ser comprendidos por intuición, no pueden ser conocidos simplemente por la mente, hay que profundizar constantemente, y la línea que va del intelecto a la intuición es medida en términos de atención, la atención que Uds. están depositando ahora mismo aquí. Cuando el intelecto esté tan atento a cualquier situación, a cualquier circunstancia, a cualquier cosa que se presente a su consideración, y lo haga tan profundamente que pierda de vista en esta concentración infinita su propio ser, su propio yo, entonces, sabrá por experiencia lo que es intuición, verá las cosas en espíritu y en verdad, y comprenderá todos y cada uno de los misterios. Podríamos decir que hay un sinnúmero de misterios que corresponden a todas y cada una de las esferas que constituyen el Centro Místico de Shamballa, es decir, son aquella parte de Sabiduría de Dios contenida en el Corazón de Sanat Kumara y, que nosotros podemos penetrar si estamos muy atentos, si estamos muy apercibidos. Por ejemplo, si utilizamos la analogía, vemos que en la primera esfera está el Misterio de la Vida de todo el esquema, porque a pesar de que todo esto aparece como el Sistema Solar o como los cuerpos que utiliza el Logos Solar para manifestarse en el espacio cósmico, hay que darse cuenta de que toda esta

grandeza es solamente una expresión, que no es la vida del Logos, es la expresión, entonces, aquí tenemos la expresión de la vida superior del Logos Solar o del Logos Planetario, y la vida que surge del primer subplano de cada uno de los planos o del primer nivel de todas las esferas de Shamballa, es siempre la vivificación de toda la esfera, y el complemento de la vida se halla en la segunda esfera, donde tenemos el Misterio de la Unidad. Tiene que ver con el conjunto de mónadas espirituales que constituyen el cuarto reino, están unidas y compenetradas constituyendo una unidad, aunque separadas por barreras invisibles, porque cada mónada ha adquirido personalidad propia o individualidad propia, pero no existe lucha ni conflicto, existe solamente la verdad.

Aunque hablemos de la cuarta esfera, Uds. pueden aplicar todo cuanto se vaya diciendo a todas y cada una de las esferas que constituyen Shamballa; por ejemplo, la tercera esfera, esotéricamente denominada el Misterio de la Razón Pura, la Luz del Entendimiento, la Luz de la Comprensión, la Luz de la Sabiduría, se halla siempre en el tercer nivel de cada una de las esferas, y hablando del Centro Místico del Universo o del Centro Místico de Shamballa, podemos decir que es la luz inmaculada que constituye la base de toda la sabiduría, que a través del tiempo y a través de todas las razas, irá adquiriendo la conciencia humana. La cuarta esfera se la llama con justicia, como ya he dicho antes, la Esfera del Cetro, la Esfera de la Radiación Magnética, la Esfera del Contacto Vital entre todas las esferas que constituyen Shamballa. Veán Uds. las tres inferiores, que corresponden al nivel físico, astral y mental, se complementan a través del plano búdico o de la cuarta esfera con los tres niveles superiores o el nivel monádico, ádico y átomico. Esto es solamente para preparar el campo de discusiones futuras, tengan en cuenta que la luz se refleja en forma de Amor para vivificar el contenido del mundo inferior, y la quinta esfera, que siempre está en órbita con el plano mental cósmico, el número cinco es básico, así como aquí teníamos la razón pura, aquí tenemos la luz refleja. Repito, insisto, en que estoy hablando, aunque me refiera a la cuarta esfera de Shamballa, que se refiere a todas las esferas que constituyen este magno centro espiritual y que, por lo tanto, al reflejarse la luz de la tercera esfera o del tercer subplano de esta esfera con el quinto nivel de esta cuarta esfera, constituye el principio básico que un día constituirá el nivel pensante del hombre, porque cuando la luz pura a través de la luz refleja llega al plano mental, se convierte en el mundo abstracto de la mente, de la cual va estructurándose por absorción, por cualidades o por sustanciación mental, el centro de unidad mental de todos los seres humanos. Es importante comprender que la mente no es solamente fuego, es amor, aunque el amor sea fuego, pero hago la distinción para que no se cree un significado frío de lo que intento significar por luz en este caso. Entonces, todo este sistema mental que conocemos, se gesta siempre en el cuarto nivel de la cuarta esfera, repercute en el quinto nivel de la cuarta esfera y después se proyecta en los tres primeros subplanos del plano mental, constituyendo la base de nuestro pensamiento, la base de nuestro cuerpo

mental y, singularmente, la base de aquel centro que caracteriza nuestra personalidad, que es nuestro Rayo, el rayo mental o el centro de unidad mental.

La sexta esfera es muy importante porque sucede algo maravilloso, tan maravilloso que si no fuéramos esotéricos podríamos calificarnos de románticos o que estamos tratando muy poco seriamente un tema tan importante. Se gesta en este sexto nivel de la cuarta esfera aquello que esotéricamente llamamos *la ley de ritos o la ley de las ceremonias esotéricas*. Toda ceremonia esotérica consta de varios factores, si Uds. examinan lo que sucede en cualquier tipo de liturgia que conozcan, el de la propia iglesia cristiana, verán que a cada día según sea, corresponde al sacerdote un tipo diferente de ropaje, que los ornamentos no son los mismos y que quizá los cantos y todo cuanto tiene que ver con la liturgia, tiene algo especial en cada ocasión. La Jerarquía Espiritual del planeta, que a través de la ley de los ritos está transmitiendo a través de los tiempos la gran ley de fraternidad cósmica a todos y cada uno de los niveles, no es una excepción, muy al contrario, es la causa de todos los rituales místicos que se celebran en cualquier lugar del planeta. Hay una jerarquía angélica, una sexta jerarquía, llamada esotéricamente de *Los Tejedores en la Luz Blanca*, que están tejiendo con hilos de luz cósmica, las túnicas de los iniciados. Se han dado Uds. cuenta, que cuando sueñan, cuando están en el plano astral que nunca se ven vestidos, no se ven Uds. el vestido que llevan, seguramente que si se acuestan en pijama, nunca se verán en pijama y tampoco los verán en pijama, porque hay personas que les ven. Cuando existe dentro de la Gran Logia la oportunidad de un ritual de esta naturaleza, en el caso, por ejemplo, de una iniciación planetaria, en el caso de una invocación de fuerza del Logos Solar o de otras constelaciones, existe una corporación de iniciados, cada uno de los cuales lleva una túnica blanca, que en orden de dignidad y jerarquía espiritual adquiere un blanco indescifrable para nuestros sentidos, añadan Uds. a esto, los emblemas, los símbolos dorados de estas túnicas de los iniciados y pregúntense después, si es que un iniciado al salir de su casa –el cuerpo físico– para asistir al festival, a la ceremonia litúrgica, tiene que ponerse un ropaje especial. Al traspasar cierto nivel, el que le corresponde por ley, automáticamente queda vestido con la túnica que por ley de jerarquía le corresponde, con el color dorado que le corresponde por jerarquía. El color dorado es el símbolo del Sol, no es el color dorado que conocemos, es algo que escapa por completo a nuestra penetración, porque corresponde a niveles a los cuales nuestra mente, nuestro entendimiento más profundo, no puede acceder, por lo tanto, tendrán que imaginar algo parecido a lo que Uds. puedan percibir a través de un cerebro tridimensional y, por lo tanto, sujeto a muchos errores de interpretación, pero si tienen Uds. en cuenta que hay una matemática celeste basada en la sagrada ley de ritos y que estos ritos son una preservación del espíritu de fraternidad aquí en la Tierra o en cualquier lugar de cualquier esquema dentro del Sistema Solar, y al propio tiempo su mente es tan ágil y su corazón tan desahogado, que no piensen en los accidentes ocasionales, que no detenga la imaginación en cómo voy vestido yo cuando estoy en otro plano, sino que observan que existe una ley de jerarquía y

esta ley de jerarquía hace que Uds. al ascender de nivel, se encuentren vestidos con la sustancia de aquel nivel que Uds. puedan acoger dentro de sí por ley de vibración magnética, y tendrán una idea de lo que puede significar la ley de ritos aplicada a la Gran Fraternidad Oculta en nuestro planeta, empezando por Sanat Kumara, con los Budas Esotéricos, con los Tres Guías de Departamento, con los Grandes Ángeles del sistema que cooperan en el desarrollo del esquema terrestre, con los Chohanes de Rayo, con los Grandes Iniciados, y verán Uds. también la particularidad de que Uds. son en cierta manera discípulos que están aprendiendo algo dentro de los límites de la Tierra, kármicamente hablando, y si Uds. son discípulos aceptados, que el Maestro les ha aceptado en su ashrama, tienen derecho a ostentar un túnica blanca. No será el ornamento el símbolo dorado, como corresponde al iniciado, pero si es simplemente un discípulo aceptado, el ornamento será amarillo, si son discípulos en el corazón del Maestro preparándose para la iniciación, el ornamento y el símbolo serán azul índigo, el color del propio Cristo, y cuando sean iniciados, Uds. verán reflejados en sus compañeros de grupo como Uds. van vestidos y verán las túnicas blancas con los dorados entorchados. Toda la gran masa analógica de estos conocimientos aplicados al mundo se pueden ver en el orden religioso, militar, político, porque de la misma manera que los reyes antiguamente y, ahora también, aunque simbólicamente, llevaban una corona, un cetro y un mundo en una mano, de la misma manera los grandes dignatarios de la Iglesia, del Estado, del Ejército, llevan su propio símbolo de poder, un símbolo que tiene establecido precisamente, porque existen ciertas regiones esotéricas –muy esotéricas– una corporación de almas que a través de la Jerarquía Espiritual, que han venido acumulando a través de los ciclos, está al lado del propio Señor del Mundo, como un Primer Ministro, un Alto Dignatario, un Embajador, puede estar al lado de un Rey o de un Presidente de la República, siempre hay que utilizar la analogía.

Esto es sólo uno de los grandes misterios, aparentemente muy romántico como les decía, pero que constituye la base para el último gran misterio, este gran misterio tiene que ver con *la reconciliación mística*. EL misterio de reconciliación mística tiene que ver con el primer plano del último plano de cada esfera o de cada Sistema Solar. La ley es que lo superior tiene que expresarse a través de lo inferior, constituyendo así el engarce perfecto entre lo grande y elevado y lo que es sutil y perfecto con lo que está en vías de perfección, con lo que es inferior. Todo este sistema, esta concatenación de hechos mágicos que se producen en esta esfera a través de los ritos, aquí tiene aplicación en forma de magia. La magia es solamente el instrumento de la creación, no se puede crear si no existe la magia, y la magia perfecta está siempre en la cuarta esfera y precisamente en el sexto nivel, utilizando el séptimo como vía de expresión.

Habría que decir muchas más cosas quizá acerca de la cuarta esfera, hemos dicho algunas, quizás más adelante ampliemos, pero yo creo que ahora

podemos discutir quizá con más detalle esto que acabo de decir y si hay alguna pregunta contestaré, sin puedo, con mucho gusto.

**Xavier Penelas.** — Has dicho que Shamballa es el centro más incluyente de la Tierra, todo esto ¿podríamos decir que es la Tierra?, ¿dónde esta la Tierra?, ¿qué puesto ocupa la Tierra?

**Vicente.** — Shamballa es el centro más incluyente de la Tierra. Mirando este dibujo se podrán preguntar ¿dónde está la Tierra? La Tierra es todo esto. Hoy solamente hablamos de una pequeña esfera, la cuarta. Si hay siete esferas, estas siete esferas constituyen el esquema terrestre y, como decía, cada una de las esferas es aquella parte o aquella cantidad de materia dentro de un plano del universo que utiliza para expresarse. Por ejemplo, la expresión de la séptima esfera Shamballa es la cantidad de sustancia física-etérica que el Logos planetario de nuestro esquema es capaz de acumular en sí para constituir un vehículo de expresión. Si hablamos de la esfera astral que corresponde al plano astral del universo, podemos decir que es la cantidad de materia o sustancia astral que el Logos ha utilizado para su expresión astral y, así, sucesivamente. El cuarto nivel, la cantidad de materia búdica que nuestro Logos planetario es capaz de absorber y constituir su vehículo de expresión, es la cuarta esfera o el plano búdico de Shamballa o del esquema terrestre. Porque, naturalmente, cuando hablamos de Shamballa, caemos en el error de creer que es solamente un lugar o un sitio, es un séptuple estado de conciencia o siete estados de conciencia en uno, no es un sólo nivel Shamballa, hasta aquí Shamballa se representa como un lugar en el Desierto del Gobi, y se habla de prodigios que se realizan en este lugar en el Desierto de Gobi, pero esto es la cáscara, y todo el significado que tenemos acerca del misterio del Desierto de Gobi o de la Isla Blanca de Shamballa, constituye solo el aspecto físico, un lugar geográfico, por magnético que sea, es un lugar geográfico. Cuando se habla de Shamballa, se habla de una entidad que se manifiesta a través de siete cuerpos, siendo cada uno de ellos una esfera de expresión. Podíamos decir, que el Logos solar hace lo mismo en un nivel más elevado, se expresa a través de siete cuerpos, que nosotros llamamos planos de la naturaleza, y todos los planos de la naturaleza constituyen el cuerpo séptuple de expresión del Logos solar y las siete esferas de Shamballa constituyen la expresión total del Logos de nuestro esquema terrestre. Siempre hay que tener en cuenta, que de la misma manera que nosotros para crear nuestro cuerpo astral hemos tenido que succionar, absorber del cuerpo astral de nuestro Logos planetario la cantidad necesaria apropiada para poder manifestarnos astralmente o que el cuerpo físico es la cantidad de sustancia física que hemos condensado a través de ciertos mecanismos para crear el cuerpo físico de expresión, será fácil de imaginar, utilizando la analogía, lo que sucede en las más remotas zonas del espacio. Siempre hay que utilizar el principio de analogía, porque como decía Hermes Trismegisto: “Igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”, hay que aplicar la ley de la analogía para poder ser intuitivos. A fuerza de crecer en analogía, la razón se va ensanchando, porque cada vez podemos ensanchar más la perspectiva de lo que somos

nosotros con lo que es el cosmos, hasta que llega un día que nos hacemos virtualmente intuitivos sin pretenderlo, solamente porque hemos crecido hasta alcanzar la estatura de Cristo, como se dice bíblicamente.

**Interlocutora.** — ¿Se pueden poner los números de abajo hacia arriba?

**Vicente.** — Es igual, hay quien dice el séptimo nivel, el físico, el segundo nivel que se manifiesta es el nivel astral, y así vamos subiendo arriba, no tiene importancia. Según lo miramos, porque la perspectiva del hombre puede mirar desde arriba o hacia abajo, hemos examinado desde abajo, creando de esta manera, porque el primero es siempre el primer Rayo, en orden de Rayo, el primer Rayo se manifiesta en el plano ádico, el segundo monádico es el segundo Rayo, el Rayo del Señor del segundo nivel, el tercer Rayo ya sabemos cual es, la inteligencia, el de la Luz; la razón pura en este caso sería, y aquí tendríamos el tercer nivel que es el quinto en la mente, el tres y el cinco se complementan siempre, entra aquí la luz refleja, y aquí el equilibrio de la razón pura lo refleja. Por eso decimos siempre que el amor unifica todas las cosas, la luz de la razón pura y la luz refleja que más tarde se convierte en intelecto, a través de un proceso químico trascendente, podemos utilizar esto siempre en un sentido casi total y aplicarlo incluso a nuestra vida cotidiana. Porque el pensar, por ejemplo, es tratar desde aquí abajo, cuando pensamos creadoramente, de establecer contacto con la luz refleja, la cual a su vez es un reflejo de la razón pura, digamos, que es una intuición pura y aquí ponemos que esto es Samadhi. No sé si lo han visto claro Uds. Samadhi siempre se halla en el cuarto subplano del plano búdico, está en relación con la vida del Arhat, está en función del cuarto Rayo, el cuarto Rayo está gravitando sobre el Arhat en el momento de recibir la cuarta iniciación, y la recibe precisamente en el cuarto nivel del plano búdico, a partir de aquí adquiere la conciencia cósmica. Samadhi es la conciencia cósmica. Hay un reflejo de Samadhi en el mundo emocional, en el cuarto nivel, que es cuando existe desapego en el discípulo, pero no tiene comparación con el verdadero estado de Samadhi. Samadhi siempre está en el plano búdico y, en el cuarto nivel, precisamente, hay un Samadhi quizá, o un estado de conciencia en la primera iniciación, que tiene que ver con el primer subplano o el séptimo subplano, es igual, en el primer subplano que está evolucionando del plano búdico. Hay una relación entre cada iniciación y cada uno de los subplanos del plano búdico. En la primera iniciación somos autoconscientes en el primer subplano, y somos conscientes ya en el segundo subplano. En la segunda iniciación somos autoconscientes en el segundo subplano y conscientes en el tercer subplano, y así en la tercera iniciación nos hacemos señores de la luz refleja, y todo esto tiene que ver precisamente con la conquista de la conciencia cósmica. Al llegar al cuarto nivel, el iniciado recibe la cuarta iniciación y aquí en este nivel se produce un hecho singular, aquí ya no opera Kundalini, aquí opera directamente el Fuego Solar, la invocación es tan tremenda que Kundalini se siente arrastrado por el Fuego Solar hasta el plano búdico, y al propio tiempo es tan fuerte la potencia, que desde el plano ádico desciende el Fuego de Fohat o el Fuego Cósmico, entonces,

al coincidir en el corazón del iniciado, se produce la desintegración del cuerpo causal, entonces, por primera vez en su vida el iniciado se ve libre del peso de los tres mundos, más el peso del propio cuerpo de luz, el cuerpo causal y, entonces, ya el paso que va al siguiente paso que es la quinta iniciación, que le convierte en un Adepto, ya en una sola vida se puede realizar, no es tan difícil como pasar de la primera a la segunda iniciación, que pueden pasar varias vidas, porque hay que luchar con el plano astral y con todo cuanto signifique el apego al cuerpo más potente del hombre en virtud de las leyes que gobiernan en nuestro cosmos de segundo Rayo. ¿Van siguiendo más o menos?

\* Primera iniciación: autoconscientes en el primer subplano y conscientes en el segundo.

\* Segunda iniciación: autoconscientes en el segundo nivel astral y conscientes ya en el nivel mental, que lo refleja;

\* Cuando adquirimos la tercera iniciación: nos hacemos señores de la luz refleja, y podemos enfrentar en virtud de esto la Faz Gloriosa del Señor del Mundo, lo cual no podíamos ver antes, entonces, nos hemos convertido, nos hemos transfigurado, hemos ascendido al Monte Tabor de la Conciencia, aquí se asciende a los Himalayas de la Conciencia, siempre aumenta en proporción en cada iniciación, por tanto, hay una belleza increíble en el Cristianismo, pero no se ha enseñado, o no hay poder para enseñar, o no hay comprensión, o falta de amor simplemente.

**Ramón.** — Ya que nos has hablado del cuarto plano, del plano búdico, el cuarto éter cósmico, ¿por qué no estableces una relación de analogía y nos hablas del próximo paso en la conciencia humana, que sería el cuarto éter dentro plano físico?

**Vicente.** — Naturalmente, hemos dicho que por analogía hay una relación entre todos los planos, esferas, subplanos y rayos con el número cuatro. Lo más práctico para nosotros es establecer una analogía entre el cuarto nivel y el cuarto éter o primer etérico. Es decir, que cuando la persona que está viviendo, como nosotros ahora, en un nivel físico que es sólido, líquido y gaseoso, que corresponde a tres dimensiones del espacio, pero, que existen sutilidades dentro de estas dimensiones que desconocemos, como, por ejemplo, lo que dice Ramón, el cuarto éter, en el cual nos vamos introduciendo progresivamente y que constituye la base de la magia organizada en nuestro mundo, porque tiene que ver con todo lo que hemos visto acerca del número cuatro. El cuarto éter refleja automáticamente el cuarto subplano del plano astral, mental, búdico, monádico y átomico, si es que nuestro vehículo etérico es capaz de contener esta fuerza. Hay otro misterio aquí a resolver, porque todo cuanto constituye nuestro vehículo físico-molecular es el resultado de un trabajo de condensación que proviene de los primeros niveles de cada uno de los planos. Por

substanciación, la vida astral se va convirtiendo en etérica, y a medida que se condensa etéricamente la energía, va produciéndose un despertar en el hombre acerca de lo que existe en estos planos. Nuestro campo etérico —el cuarto nivel etérico—, es todavía una zona maravillosa a descubrir por la ciencia, porque hablamos del cuarto Rayo, de la cuarta esfera cósmica, del cuarto nivel e incluso podemos hablar del plano búdico cósmico, que es la constelación de Libra, o podemos hablar más allá de superconstelaciones y, sin embargo, si utilizamos la analogía vemos que este cuarto nivel es importante en relación con todo lo que hemos dicho y, por lo tanto, toda la estructura molecular física viene derivada del cuarto éter cósmico, a partir del nivel cuarto etérico-cósmico o el primer etérico subiendo desde arriba, se produce el *misterio del átomo de hidrógeno*, el átomo de hidrógeno es el primer átomo condensado que proviene precisamente del cuarto éter y el paso que va del cuarto éter al mundo gaseoso es este átomo de hidrógeno, el átomo químico que compone todos los sistemas moleculares, de lo que conocemos como elementos químicos. Solamente por acumulación de átomos de hidrógeno se constituyen las moléculas o los átomos de todos los demás elementos, y el misterio está en el cuarto éter precisamente, y está en el cuarto éter de la misma manera que a través de la cuarta esfera, la intuición se convierte en Luz y puede ser reflejada hacia el mundo de los hombres, hacia la mente. Se dan cuenta como esto realmente viene a formar como una copa, la analogía del Cáliz y del Verbo, o la analogía del Santo Grial de la conciencia es esto, por ley de analogía. Entonces, el punto de paso siempre es éste, dense cuenta, aquí la vida de Dios y la vida de la naturaleza, creando a su paso todo el aspecto multimolecular, multidimensional que constituyen todos los planos y todas las estructuras conocidas. En todo caso, vamos siendo poco a poco conscientes de este cuarto éter o del nivel primero, primer éter, y vamos progresando a partir de ahí, buscando a través de la autoconciencia, y esto viene necesariamente con el esfuerzo que trae como consecuencia la iniciación, y produce como resultado la creación del superhombre o la creación del iniciado, y todo esto estamos haciéndolo en cierta manera aquí. Todo el proceso podía ser el mismo que el que se produce por condensación, porque nosotros aquí constituimos un cuerpo molecular, un cuerpo que estamos tratando de estilizar al máximo, purificarlo, idealizarlo, como Uds. quieran, pero que por su propia excelencia, esta produciendo un gran despertar en el mundo. Si todo el mundo estuviese expectante, si todo el mundo comprendiese la ley básica de la atención, que es la representación mística del propósito de Dios en nosotros, y perseverara en el intento, sin desmanes posibles, sin permitirse el descanso, entonces, se produciría una gran catarsis en nuestro interior, nos daríamos cuenta que, por analogía, podríamos hacer realmente prácticas aquellas palabras de que somos unos con Dios y que a Él podemos unirnos por ley de semejanza.

Un poco de silencio.

---

---

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 07 de Noviembre de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 05 de Febrero de 2005

---

---